

Un año más que termina, y con él la necesidad de reflexionar sobre las decisiones, acciones y aciertos ocurridos durante el año, con la finalidad de revisar las cosas que hicimos bien y a la vez, conectarnos de manera inmediata con la acción del siguiente año.

Reflexionar sobre los logros tiene la gran riqueza de motivarnos a recordar lo que hicimos bien, agradecer las bendiciones recibidas y a la vez, analizar las cosas en las que fallamos. Es un gran momento para el aprendizaje, para darnos cuenta qué cosas no funcionaron y por qué. Las personas que aprenden de sus errores, de inmediato reenfocan y vuelven a plantear nuevos caminos para tener resultados diferentes.

Las metas son los pasos que planteamos en nuestra vida para alcanzar un sueño y son la primera evidencia de la claridad que tuvimos para plantear lo que deseábamos lograr. Recordar cada paso, es disfrutar nuevamente la emoción de estar luchando por algo en lo que creímos, y a la vez, revivir las satisfacciones de cada pequeño acierto. Nuestros sueños son la visión de lo que anhela nuestro corazón y la energía que nos impulsa a intentarlo a diario.

El cierre de año, es el momento propicio para renovar nuestra estrategia, nuestros objetivos y metas, e incluso, si es preciso, nuestro sueños. Cada año que comienza, trae gran expectación por lo que nos depara el destino, y este año, no es la excepción; sólo que con matices de mayor preocupación. Ante los hechos, por adversos que parezcan, es el

momento de recordar quienes somos y a dónde queremos llegar.

Enfoquemos toda nuestra energía y fortaleza en lo que deseamos, volvamos a las bases simples de planear, accionar, evaluar y replantear cuantas veces sea necesario, hagámosle caso a Albert Einstein “Si queremos resultados distintos, realicemos cosas diferentes”. Preocupémonos más por ser mejores personas, hagamos conciencia de nuestras áreas de oportunidad y concentrémonos en aquellas fortalezas que nos distinguen de los demás.

Que el cierre del 2016 sea un recuento de eventos positivos y negativos que nos permitan fortalecer el arranque del 2017 con mucha claridad, energía y disciplina. Como recomendación, alejémonos de los detractores y pesimistas que desperdician sus talentos en quejas y problemáticas poco productivas. Si es necesario, tomemos la decisión de cambiar de círculo de amistades, eligiendo aquellos que nos nutren con su presencia y alimenten nuestra mente y corazón, con comentarios constructivos, que nos hacen fuertes y seguros para intentar una y otra vez, lograr las metas que nos hemos propuesto.

Jacque Arévalo
jareval@sinergiacydi.com